

Título: Engranajes Vitales

Género: Poesía

Autor: José Del Rosario Sánchez Sánchez

Provincia: Colón

## **Engranajes Vitales**

El sol atisbando desde el horizonte,  
girasoles que lo buscan,  
así son esas almas que respiran esperanza,  
en sus hojas llevan tatuados  
maletines, cinceles, redes y sueños,  
y en sus pétalos, sudor y muchos sacrificios,  
raíces, firmes y profundas,  
abonadas con la convicción del deber.  
Entre ellos estoy yo,  
parte de un todo,  
un engranaje vital de la colmena,  
no solo soy fuerza sobre la materia,  
soy también ánimo en la edificación,  
no soy un número más,  
soy valía y dignidad.

Allí desde mi trinchera,  
atalaya de mi hermano,  
conjunción,  
donde no hay enemigos de carne y hueso,  
sino gigantes espectrales y tenebrosos,  
llenos de aire viciado,  
gigantes de ignorancia y de miseria.

Allí desde mi lugar asignado,  
me define “compañero” el que está a mi lado.  
Somos las risas sacando las redes,  
Somos la saloma al brillo del machete,  
Somos una jarra de agua para diez,  
Somos algoritmos ordenando vidas,  
Somos horizontales y verticales,  
los de arriba, los de abajo,  
Somos familia.

Engranajes vitales entre nosotros:  
Humildad,  
Aprendo de la experiencia,  
y enseño lo que me enseñan.  
Pido ayuda.

Integridad,  
vívada cuando nadie ve,  
conciencia que no te acusa,  
valor inmensurable.

Cooperación,  
socorro oportuno,  
fuerzas hacia el blanco,  
equilibrio de cargas.

Hemos compartidos lágrimas  
sentados a la mesa,  
Dolores cubiertos con abrazos,  
Francos con heridas que aman.

Allí entre nosotros  
está también el que arriesgó  
capital y vida,  
tiempo y familia,  
tal vez llegó desde una patria sufrida.  
Me acompaña y lo acompaño en la trinchera.  
Conoce mi nombre, mi debilidad y fortaleza.  
Engranaje vital.  
Hace perfumar mis mañanas con canela y lavanda,  
quiere que me sienta en un jardín.  
Violines, piano, jazz,  
el saxofón me traslada.  
Puedo ver el sol desde mi ventana,  
sus rayos bailan sobre la taza de mi café.  
No hay jaulas, no hay cuadros cuadrados,  
mi lápiz galopa como caballo salvaje,  
sé que un movimiento de mi mano  
puede esculpir la sonrisa de aquel que nos confía lo suyo.  
Es un ambiente  
donde la imaginación corre por los pasillos,  
creando universos en los pistilos.  
Es entrega, es pasión,  
Lealtad y compromiso.  
No es por dinero  
Es música y baile en lo que se hace.

Soy como el músico que se funde con su guitarra  
y que acaricia el alma y la sana,  
Soy como un maestro que deleita con su enseñanza  
sembrando semillitas de grandes árboles en sus niños.  
Soy como el voluntario,  
que baja por escarpados senderos  
buscando señal de aliento.  
Soy como ellos  
Soy así, amo lo que hago.

Miro a mi derecha,  
Allí también está aquel grupo que  
soñó, luchó y cinceló leyes.  
Sedientos que fueron saciados.  
Esos soldados tienen cicatrices e historias.  
Cruces sin memorias.  
Héroes sin pergaminos  
Ahora, jueces y abogados,  
patrones y empleados  
se sientan sobre aquella piedra.  
Ya hay orden y fomento,  
la ciega y su balanza.  
Engranaje vital.

Ahora miro desde una cima,  
(Líbreme Dios de pensar que llegué por mí)  
El viento me susurra recuerdos:  
Veo el sudor en la frente de mi padre  
que me extiende su mano subiendo la montaña,  
su mirada es firme y decidida,  
lleva cutarras, lleva sombrero.  
Escucho que me empuja la voz de mi madre,  
fuerza y ternura, medicina y chancla,  
soy su hambre, su parto y su desvelo.  
Tengo lágrimas y dolor, pero sigo subiendo.  
¡Sublime centinela sus ejemplos!  
Y el viento me sigue susurrando:  
Veo a mis maestros,  
Sus lecciones y vivencias,  
de las canas el consejo,  
la sabiduría y la experiencia  
veo los sueños de mis ancestros.  
En fin, soy un engranaje  
No fundido sino forjado  
bajo el mazo de la vida,  
de todos he aprendido,  
de los que me aman y de los que no.

Engranajes vitales,  
No debe faltar uno,  
Sea grande, sea chicho,  
Sea pobre, sea rico,  
Sea iletrado o con diploma,  
Hacen falta en la rotación  
Para que la máquina del progreso avance.  
“Pro Mundi y Beneficio”  
Lo dice nuestro escudo.

Relevos de generaciones,  
Libres sin censura,  
Libres de volar,  
Trabajo que enaltece,  
Trabajo que dignifica.  
Engranajes vitales,  
Fuerza y vida.  
Tengo sueños,  
Voy por ellos.

Quiero emprender  
Y ayudar a otros a soñar  
Y a alcanzar,  
Fijando sus metas  
Trabajando con ellos,  
Sé que los hay,  
Metidos en la montaña  
Escondido en los barrios  
Bajando y subiendo cerros,  
Aun en la oscura cárcel.  
Quiero forjar destinos  
De generaciones  
Otros engranajes vitales,  
Girasoles que buscan la luz  
Que aman la verdad  
Y se funden en esfuerzo y sacrificio.  
Se que lo podemos lograr.

Los granitos de arena van cayendo,  
el sol arquea su espalda,  
girasoles que se esconden  
así termina la jornada.